



Capítulo 230

En el mundo ceniciente, el primero en actuar fue Alon.

«¡»

Alon, moviéndose tan rápido que incluso Agu reaccionó un poco tarde, le dio una patada instantánea en el estómago.

¡Kwaaaang!

Agu salió disparado por los aires como una bala de cañón.

Al mismo tiempo, los rayos que rodeaban a Alon se dispersaron en todas direcciones, quemando todo a su alrededor y formando la silueta de unas alas.

El impacto fue excesivo para un solo movimiento.

Las bocas de los mercaderes y soldados supervivientes se abrieron como si fueran a desgarrarse, y la esperanza brilló en sus ojos.

Después de enviar a Agu volando como una bala de cañón, Alon inmediatamente extendió la mano hacia el aire.

¡Pazzzzzt-!!!!

Enormes rayos conectaban el mundo ceniciente irradiando en todas direcciones, reuniéndose en un rayo colosal en las manos de Alon.



El rayo, que absorbía energía con una intensidad aterradora, como si pretendiera consumirlo todo, incluido el propio Alon, se hinchó en un instante, partiendo el cielo y la tierra cenicientos.

Castigo divino (天伐).

El rayo cayó sobre Agu, que rodaba por el suelo.

!

El mundo ceniciente se volvió completamente blanco.

Devoró los sentidos de los mercaderes y mercenarios.

La tierra tembló.

Y cuando recuperaron la vista, lo que vieron fue...

Una fisura cónica que partía en dos la tierra ceniciente.

Los mercaderes y mercenarios, que habían contemplado el abrumador poder con temor en lugar de esperanza, solo tuvieron un breve instante para reaccionar.

«Eso es una locura...».

«Está vivo».

No tardaron mucho en pasar del asombro a la conmoción.

Dentro del enorme cráter cónico que Alon había creado...

«Ja... Esto supera todas las expectativas».

Agu (鬼), que acababa de sufrir un ataque unilateral, sonrió con tristeza mientras miraba a Alon.

El cuerpo de Agu presentaba numerosas heridas.

Sin embargo, ninguna de ellas era lo suficientemente grave como para afectar su capacidad de combate.

Rine, que hasta ese momento había permanecido con la mirada perdida, frunció el ceño.

«...

Sin embargo, Alon no mostró ningún tipo de alteración emocional.

«Como era de esperar, no está funcionando».

Agu irradiaba una compostura relajada.

A Alon no le sorprendió eso.



En cierto modo, ya se lo esperaba.

«Para empezar, Agu no es alguien con quien pueda lidiar en mi nivel actual».

El líder de una de las cuatro facciones principales.

Eran personajes que aparecían en la segunda mitad de Psychedelia, y solo se podían manejar cuando el protagonista y la mayoría de sus aliados alcanzaban casi el nivel máximo en el juego.

Sin embargo, algo había salido terriblemente mal, ya que Agu ahora parecía poseer el poder de la codicia.

Las criaturas del mundo interior que Agu controlaba nunca habían sido tan grotescas y extrañas, sino que tenían formas singulares.

Y la cicatriz humanoide en el pecho de Agu no había estado allí antes.

En otras palabras, hiciera lo que hiciera Alon en ese momento, no podría derrotar a Agu.

«Me ha sorprendido un poco, y es bastante interesante, así que te entretengo un poco más. Je».

Como si fuera plenamente consciente de esta realidad, Agu hizo un gesto con la mano para restarle importancia, burlándose de él.

Sin embargo, a pesar de reconocer la desesperación de la situación, Alon no se sintió desesperado.

Porque ya tenía un plan en mente.

Una forma de hacer algo con respecto a Agu, que estaba frente a él.

Alon desvió sutilmente la mirada hacia Rine.

Se dio cuenta de que Penia le susurraba algo al oído.

¡Pazzzzzt!

Sin dudarlo, Alon encendió su rayo y cargó contra Agu.

Esta vez, aunque Agu vio el movimiento de Alon, se quedó quieto, sonriendo como si lo retara a intentarlo.

Su confianza era algo que Alon podía entender.

Después de todo, la energía divina de Alon se estaba disipando gradualmente con el tiempo, mientras que Agu, aparte de sus numerosas pero superficiales heridas, estaba completamente intacto.

En ese momento.

Teniendo en cuenta la personalidad de Agu en Psychedelia, para él, Alon no era más que un juguete divertido, ni más ni menos.

Pero,



«¡Hoo...!»

Precisamente por eso, el plan de Alon pudo hacerse realidad.

En el momento en que Alon llegó a Agu, reunió todas sus fuerzas en las piernas.

En respuesta, la electricidad circundante se concentró en los pies de Alon.

¡Pazzzzzt!

Le dio una patada a Agu.

¡Kwaaaang~!

Con un estruendo ensordecedor, Agu volvió a salir disparado como una bala de cañón.

Sin embargo, incluso entonces, siguió sonriendo burlonamente a Alon.

Como si se burlara de él... ¿Era eso todo lo que podía hacer?

Pero en respuesta a esa reacción, Alon, bajo su rostro inexpresivo, sonrió.

Porque con esto, había logrado su objetivo.

La visión de Agu cambió.



De un mundo vacío y ceniciente a un mundo de vivos colores, teñido de violeta.

En el momento en que Agu se dio cuenta de que había entrado en la Puerta Prohibida y vio a Alon siguiéndolo con expresión de desconcierto...

¡Crackkk!

Hasta hace un momento, Alon había estado lanzando rayos por todas partes.

Pero ahora, los disipó de inmediato y formó un sello con las manos.

En ese momento...

«.....»

Agu sintió que algo andaba mal.

«¡¿Qué...?!»

Una transformación repentina dentro del espacio.

Por primera vez, una sombra de pánico cruzó el rostro de Agu.

El mundo de la Puerta Prohibida, que había permanecido completamente intacto...



¡Crujido! ¡¡Craaaack!!!

-Comenzó a derrumbarse.

El pánico momentáneo ante la repentina situación fue breve.

«… ¡Esto es peligroso…!».

Al darse cuenta de que el derrumbe había sido causado por Alon, Agu intentó inmediatamente abalanzarse sobre él.

«¡»

Por desgracia para él, fracasó.

En el momento en que Agu intentó lanzarse hacia adelante, se formó una enorme puerta sobre la cabeza de Alon.

«Plutón: despliegue limitado».

Y entonces...

La voz de Rine resonó en los oídos de Agu.

«Castigo divino».

Una colossal mano mecánica se abalanzó sobre Agu.



Agu inmediatamente giró su cuerpo para evadirla, liberando innumerables entidades monstruosas.

Usándolas como puntos de apoyo, intentó escapar del agarre de Plutón.

Pero...

«!».

Solo por un breve instante.

La magia de Penia le inmovilizó las piernas.

Agu rompió el hechizo de restricción en un instante con un simple movimiento de su cuerpo.

Sin embargo...

El fugaz momento creado por esa magia...

¡Kwaaaang~!

-Fue suficiente para que la mano de Plutón alcanzara a Agu.

Al mismo tiempo, se formaron seis manos detrás de la espalda de Alon.



Sellos con las manos. Seis ataduras.

Cuando completó el sello de unión, el mundo de la Puerta Prohibida se hizo añicos como el cristal, dando paso al abismo.

Copo de nieve (雪花).

En el momento en que Alon completó el sello final...

El mundo, ahora completamente destrozado,

«!!!!»

Arroja a Agu al abismo.

«¡Ya basta, marqués! ¡Detente! ¡Debes detenerte! ¡Aaaaaah! Cayendo, cayendo, cayendo, cayendo, cayendo, cayendo, cayendo, cayendo, cayendo... iaaaaack~!».

Penia se agitó presa del pánico al confirmar que Agu había sido arrojado al abismo, mientras Alon interrumpía el hechizo que estaba realizando.

Y entonces.

¡Pum!

El mundo destrozado de la Puerta Prohibida comenzó a recuperar su forma original.



El mundo, agrietado como un cristal roto, se restauró como si el tiempo se hubiera revertido.

¡Tudududuk~!

Finalmente, tras confirmar que el vacío donde había sido arrojado Agu se había llenado por completo...

«… Ja».

Alon soltó un pequeño suspiro y se desplomó en el suelo.

#####

«… Pensé que iba a morir».

«Jajajaja… Bueno, marqués, ¿qué tal? ¿Mi plan perfecto?».

Mientras la Puerta Prohibida se restauraba sin un solo rasguño, Alon murmuró entre dientes.

Penia, ahora rebosante de orgullo, preguntó como si no hubiera estado en pánico hacía unos momentos.

Alon soltó una pequeña carcajada.

«Tenía mis dudas, pero fue perfecto».



«¿Verdad? Es decir, analicé tu magia y calculé todo yo mismo mientras buscaba la Puerta Prohibida, así que, sinceramente, el fracaso nunca fue una opción».

«¿Ah, sí?»

«Sí, ¿recuerdas cuando te fuiste por un tiempo? Entonces fui».

«Entonces nos salvaste a todos».

«Je».

Penia hinchó el pecho y exhaló bruscamente, como si exigiera más elogios.

Normalmente, habría parecido arrogante.

Pero en ese momento, Alon estaba más que dispuesto a elogiarla una y otra vez.

«Aunque me habías advertido que el espacio-tiempo se distorsionaría debido al fenómeno de la Puerta Prohibida, no esperaba que fuera tan extremo».

«Bueno, para ser sincero, ni siquiera yo lo había previsto. Según el nivel de magia que observé en ti anteriormente, el colapso debería haber sido más débil que esto».

«¿Ah, sí?».



«Sí. Dada tu capacidad total de maná, no creía que fueras capaz de derribar todo el mundo de la Puerta Prohibida... ¿Quizás calculé mal?».

Penia murmuró para sí misma, perdida en sus pensamientos.

Alon entonces dirigió su mirada hacia Rine, que seguía mirando fijamente en dirección al lugar donde habían arrojado a Agu.

«¿Estás bien?».

«Ah...».

Rine finalmente volvió a la realidad y asintió con la cabeza.

«Sí, padrino, gracias por su preocupación».

«Me alegro de oírlo, pero no tienes buen aspecto».

Rine dudó y luego esbozó una sonrisa incómoda.

«… Lo siento, debo de haberte preocupado. Es solo que… hay algo que me preocupa».

«¿Agu?»

«Sí. Solo me pregunto… si esto es realmente el final».

Ante sus palabras, Penia se encogió de hombros e intervino.



«Si eso es lo que te preocupa, no te preocupes. Por muy fuerte que sea ese tal Agu, lo han arrojado al abismo. No volveremos a verlo».

«… ¿De verdad podemos creer eso?».

«¡Hoho, por supuesto! Más allá del abismo, no hay maná, no hay nada, y el espacio-tiempo está completamente enredado. La supervivencia es prácticamente imposible. Como mucho, quizás podamos encontrar algún rastro de él?».

Luego añadió rápidamente:

«Aunque, con las distorsiones del espacio-tiempo, su cuerpo probablemente quedaría destrozado en mil pedazos, así que, en el mejor de los casos, quizás encontremos un trozo de carne o algo así».

Aclarando la garganta, Penia se volvió hacia Alon.

-Ejem, bueno, marqués.

«¿Sí?».

«He trabajado muy duro, ¿sabes? Siento que esta vez también he hecho algo muy útil y, bueno...».

Miró de reojo a Alon con expectación.

Alon la observó un momento antes de reírse.

«Cuando regresemos, te daré uno de mis artefactos».

«¿En serio?».

«Sí».

«¡Kyaaa! ¡Sabía que podía contar contigo!».

Penia saltó arriba y abajo con una expresión brillante y triunfante.

Luego se dio la vuelta rápidamente y declaró:

«¡Vamos! ¡Tenemos que terminar nuestro viaje!».

Con los ojos brillantes, atravesó la salida de la Puerta Prohibida.

«Vamos nosotros también».

«Sí, padrino».

Alon la siguió con Rine.

Pero entonces...

¡Swoosh~!



Penia retrocedió de repente, volviendo al interior de la Puerta Prohibida.

«?»

Ignoring the expression of surprise on Alon's face, she returned to the interior of the Prohibited Gate...

¡Swoosh~!

Just to give it a try and immediately return.

«... ¿Qué estás haciendo?».

After repeating this strange behavior several times, Alon finally asked.

Then Penia...

«Marqués...».

«...?»

«Ahaha... Siento como si mis ojos me engañaran... Algo me parece... muy raro».

She gave a faint, obviously mechanical and clumsy smile.

Upon hearing that, Alon left the Prohibited Gate himself...



Y se encontró con...

«?».

Nada más que tierra árida.

No, para ser precisos...

«…».

Un mundo en ruinas.

El mismo mundo devastado que había visto cada vez que iba a reunirse con Kylrus.

Un mundo en el que no existía nada.

«¿Qué demonios...?»

En medio del vacío absoluto,

Alon solo pudo murmurar sin sentido.